

Violencia masculina: un rostro del machismo

Jueves, 05 de Febrero de 2015

¿Cuánto ha evolucionado el hombre como género si se compara con los avances de las mujeres? ¿Por qué?

Rochy Ameneiro: El hombre ha ido evolucionado también. El proceso de cambios por la equidad incluye a hombres y mujeres..., lleva un trabajo en común. La mujer ha avanzado incorporándose a la sociedad y el hombre ha tenido que avanzar asumiendo el cambio. Falta mucho camino por recorrer, en ambos casos, en cuanto a toma de conciencia de que el futuro debe ser de total equidad. Si hablamos de Cuba, creo que tenemos una sociedad en la que es posible lograr una cultura de paz e igualdad, por eso hay que cuidar los espacios ganados y no retroceder dejándonos llevar por modas importadas y corrientes machistas, distantes de nuestros sueños de futuro.

Javier Pérez: Los hombres solo estamos en el umbral de una cuestión que requiere tiempo y sobre todo cierta lógica de proceso, para que haya realmente transformaciones. Por una parte, las mujeres llevan años de lucha por su emancipación y donde se logra un nuevo modelo de mujer. Aun con todas las lecturas que se hagan y los señalamientos de que no todo está logrado, con respecto a los hombres, las mujeres han caminado bastante en cuanto la producción teórica y académica en los temas de género.

Por otra parte, para los hombres adentrarse en la mirada de género implica “tocar” el universo simbólico que les ha dado privilegios sobre la vida de las mujeres, los niños/as, les ha otorgado el espacio público, el poder de la palabra y el control económico. Por supuesto que esto no es estático, la emancipación femenina con un nuevo modelo de mujer más liberada exige que los hombres cambien, pero este cambio solo será para bien si se abren procesos de de-construcción de la masculinidad hegemónica y se proponen nuevas alternativas de ser hombre.

Lourdes Pasalodos: A muchos no les ha quedado otro remedio que adaptarse a la emancipación de las mujeres. Hemos avanzado muchísimo, pero sigue siendo largo el camino a recorrer. En la medida en que más avance la mujer, más podrán transformarse los hombres. Ellas ejercen, con su cambio, una presión sobre ellos.

En la población masculina actual no observo grandes diferencias con respecto al patrón tradicional de hace 50 años. Sí veo cambios externos, como que muchos se preocupan más por su aspecto y se tiñen el pelo, se entresacan las cejas y se ponen aretes. Es un paso de avance importante, porque con ello reafirman su derecho de hacer con su persona lo que quieran.

En comparación con la mujer, las transformaciones de los hombres son todavía ínfimas. Quisiera un hombre más pleno y que fuera él mismo en todos los lugares. Por otra parte, observo que hay hombres que sí han avanzado y otros que no. La situación económica está definiendo otros matices del machismo y se vive mucha violencia encubierta en los hogares.

Enmanuel George: Como los debates sobre las masculinidades vienen a ser medianamente tempranos, muy poco es el recorrido y largo el trabajo por cumplir. Se suma la condición de que la cultura patriarcal sentencia el privilegio social de los hombres y ello influye en que no todos asumen que es injusto o que también los perjudica en algún sentido.

La corriente feminista vino a dar la posibilidad a las mujeres, de forma global, de reclamar sus derechos y dinamitar las bases del patriarcado, por la posición de inferioridad a que las somete. El hombre no ha reconocido este fenómeno de la misma forma, pero el hecho de que exista un inicio es síntoma de esperanza. Si bien no se ha elevado el edificio, ya existen los cimientos.

Alejandro Céspedes:

El hombre, en contraste con la mujer, anda lento en su proceso evolutivo como género. Los hombres son poco militantes a la hora de vincularse y abordar sus problemas, por complejos arraigados en la cultura machista. Muchos piensan que llevan un escudo reluciente de masculinidad que los protege, los hace fuertes ante todo y no les permite ver cuán vulnerables son.

Tanto es así que lo más destacado en temas de hombres en un siglo es el espacio y los derechos que han logrado los homosexuales; los mismo que, ante “los machos”, son vistos como un género aparte o “femeninos”.

Daymí Rodríguez: Los cambios en las concepciones tradicionales de género han ido con más lentitud en los hombres que en las mujeres. Hay muchas razones mediando este fenómeno. Creo que una de ellas pudiera ser que siempre los procesos de pérdida llevan duelos más prolongados que las ganancias.

En el caso del género masculino, se trata de perder el estatus superior, el poder y el mayor reconocimiento social. Tiene que ver con compartir, dejar de ser lo mejor. También implica la posibilidad de ser catalogado de manera hiriente, diferente a lo normado durante siglos.

Desde estas concepciones, mientras las mujeres conquistan espacios, los hombres ceden los suyos. Además, ha sucedido, como tendencia, que los hombres no se han incorporado al mundo privado en igual medida que las mujeres al público. De hecho, no se habla de sobrecarga del rol masculino, sino del femenino y de la doble jornada laboral de las mujeres.

Esta es sólo una arista de análisis.